



“Hola, soy Jeannette Jara. Nací y crecí en Conchalí, en una familia trabajadora que me enseñó desde niña el valor del esfuerzo, la solidaridad y el compromiso con los demás”. De esa manera iniciaba la abanderada del Partido Comunista (PC) su franja televisiva.

Una puesta en escena que buscó mostrarla como una mujer que no provenía de la élite y con una impronta alejada de campañas más confrontacionales del PC como la de Daniel Jadue en la primaria anterior contra Gabriel Boric. Así, quien parecía en un principio una candidata que no lograba aunar a todo el PC en torno a su figura terminó por imponerse en las encuestas. Esta semana, de hecho, en La Moneda ya comenzaban a hacerse a la idea de que la abanderada oficialista podría terminar siendo una militante comunista, pese a que al inicio de la campaña daban por seguro un triunfo de Carolina Tohá. En los pasillos de Palacio esta semana algunos aseguraban que los números serían irremontables para la exministra del Interior y que “solo un milagro” podría salvarla el domingo.

No es un misterio que Tohá era vista como la candidata que tomaría la posta del gobierno de Boric. Fue a inicios de marzo, cuando hizo formal su salida del gabinete, que el mandatario intervino aludiendo al desafío que tenía de ahora en adelante de asegurar la “continuidad” de la alianza. Y los ministros, incluida Jara, salieron a su encuentro para abrazarla y deseárselo éxito.

Era la militante PPD quien era vista como la figura con más experiencia y posibilidades para enfrentar a la derecha. No estaba en los planes que Jara terminara arriba en los sondeos.

En el oficialismo afirman que Jara tuvo una campaña simple, directa y evitando los roces con sus rivales. “El PC aprendió la lección con Daniel Jadue”, dicen en el Socialismo Democrático, recordando la virulencia del exalcalde de Recoleta que no le sumó frente a Boric en 2021.

En La Moneda afirman que, de todos modos, Jara tiene una mayor conexión con el núcleo cercano al mandatario. Se le asume más cercana a sectores como el de Camila Vallejo, el senador Daniel Núñez y el exministro Marcos Barraza. Por ello, aseguran que la interrelación con su candidatura de convertirse en la abanderada no sería difícil.

Si advierten que la competitividad de Jara, siendo comunista, podría verse mermada ante los ataques de los abanderados de la derecha y podría generar desconfianza en sectores de centro y centroizquierda. Tampoco se descarta que una candidatura independiente, con apoyo de la DC y de otros referentes, pueda captar votos de esos sectores.

LOS PORQUÉS DEL FAVORITISMO COMUNISTA

“Se ha centrado en su propuesta, en sus competencias, en no desacreditar la otra alternativa y en la medida en que esa táctica ha redituado, obtenido resultados positivos, elegimos perseverar en esa misma dirección”, sostiene uno de los asesores clave de Jara, quien, asegura, el ascenso de su candidata se explica por una capacidad de llegar a mundos más allá de la militancia. Incluso a sectores que históricamente no han votado a la izquierda.

Desde el Partido Socialista (PS), en tanto, se cree que el favoritismo de la exministra del Trabajo guarda relación con “la gracia e inteligencia de hacer que la gente se olvidara de que es comunista”. Así, definiéndose como alguien de “centroizquierda”, promoviendo sus logros en el actual gobierno —como son la reforma de pensiones, la reducción de la jornada laboral a 40 horas y el alza del sueldo mínimo— y evitando atacar a sus adversarios de oficialismo, se ha hecho un espacio que pocos esperaban que lograría.

Equívocas de sus rivales también habrían ayudado a despejar su camino.

En el caso de Tohá, al interior del oficialismo hay quienes señalan que la candidata de la franja televisiva —más calma y cercana— no se parecía a la que intervenía en los debates, donde buscó la confrontación con Jara. Sus críticas a los gobiernos comunistas —afirmando que han estancado a los países y ha cundido la pobreza—, así como sus dichos señalando que no es partidaria de que el PC gobierne el país, la enredaron en una balacera con los dirigentes de ese partido que, según parlamentarios oficialistas, no le

DE CARA A LAS PRIMARIAS DE HOY EN EL OFICIALISMO

LAS ALERTAS QUE SE ENCIENDEN EN LA MONEDA ante un eventual triunfo del PC

Pese a que al inicio de la campaña los cálculos oficialistas daban a Tohá como la segura ganadora, la campaña de la abanderada comunista sorprendió llevándola a liderar varias encuestas. En ese escenario, en Palacio advierten las dificultades que puede conllevar una carrera con una figura del PC representando al sector y en el oficialismo hay quienes temen que dos abanderados de derecha pasen a segunda vuelta. | BALTAZAR SILVA



Los candidatos a la primaria oficialista: Gonzalo Winter, Jeannette Jara, Carolina Tohá y Jaime Mulet.

sumó a la campaña. Al interior de palacio también habría críticas a la campaña del abanderado del Frente Amplio, Gonzalo Winter. Hay quienes estiman que su discurso centrado en atacar a la Concertación no fue el más efectivo a la hora de penetrar en los segmentos más jóvenes de la población. En ese sentido, dos de los apuntados como responsables serían Francisco Villarroel, asesor estratégico del candidato, y Manuel Labra, creativo y uno de los hombres detrás del diseño de la opción En Contra, de cara al plebiscito del segundo proceso constitucional.

LOS RIESGOS DE UNA VICTORIA PC

Entre los asesores del mandatario estarían conscientes de que una victoria de Jara representa también potenciales problemas. El principal: la percepción generalizada de que un miembro del PC es incapaz de derrotar a la derecha a fines de año, sobre todo, en momentos en que las dos candidaturas que lideran las encuestas pertenecen a ese sector.

Un triunfo de Jara, se advierte, puede derivar en una fuga de votos hacia candidatos independientes como Harold Mayne-Nicholls o Marco Enriquez-Ominami (ME-O).

El difícil presente judicial que sufre el exalcalde de Recoleta Daniel Jadue, los chats de Karol Cariola, le darían motivos a la oposición para exigirle rendición de cuentas.

Un triunfo de Jara, se advierte, puede derivar en una fuga de votos hacia candidatos independientes como Harold Mayne-Nicholls o Marco Enriquez-Ominami (ME-O) e incluso hay quienes afirman que podrían favorecer la candidatura de la abanderada de Chile Vamos, Evelyn Matthei.

Por su parte, el difícil presente judicial del exalcalde de Recoleta Daniel Jadue, como los chats de la diputada Karol Cariola, le darían motivos a la oposición para exigirle ren-

dición de cuentas. Mismo caso ocurre con Cuba, país al que Jara no ha querido calificar como “dictadura”. O con Venezuela, donde se le ha enrostrado, incluso desde el Frente Amplio, que el PC no tiene una postura clara sobre quién ganó la última elección.

A ello se suma que el presidente del partido, Lautaro Carmona, señaló esta semana que espera que Jara impulse una nueva Constitución si es que llega a la Presidencia de la República. Sus palabras generaron diferencias con parlamentarios del Socialismo Democrático y fueron vistas como un presagio de las polémicas que la propia dirigencia del PC podría generar camino a la primera vuelta.

TENSIONES CRUZADAS QUE DIFICULTAN UN NUEVO COMANDO

“Sin ella el Gobierno habría sido un completo desastre”, decía una escena del video que compartió en sus redes sociales la bandada de diputados socialistas el jueves, refiriéndose a la designación de Tohá a cargo de la seguridad pública. Una publicación que a ojos del comando de Gonzalo Winter significó “una traición al Presidente Boric” y que son ellos, según habría quedado demostrado con la actual administración y también en la presente contienda electoral, los únicos capaces de unir a todo el progresismo.

El enojo fue tal que la timonel del Frente Amplio (FA), Constanza Martínez, contactó directamente a la presidenta socialista, Paulina Vodanović, para reclamarle. Desde el PS, sin embargo, se defendió que el video en cuestión era solamente una “sátira” y que las críticas dan cuenta de una “hiper sensibilidad” del partido del mandatario.

Los episodios no acaban allí. Días antes, Winter calificó de “ambigua” la definición de Jara sobre Venezuela, marcando un cambio en la tónica de su discurso. Jara, notoriamente sorprendida, contestó que era el debate ocurrido la noche anterior cuando se le debió haber interpelado por ese punto. No después a través de la prensa.

Mientras tanto, Tohá, en un seminario organizado por el Centro de Estudios Públicos (CEP) la tarde del miércoles (en el que tam-

bién estuvo presente Evelyn Matthei), señaló que una parte de su sector no termina de entender el problema de la inseguridad y ha cometido equivocaciones en su diagnóstico.

“Como detrás de la violencia muchas veces lo que hay son dolores de la sociedad, injusticias, tensiones no resueltas, conflictos mal manejados, existe una tendencia en cierto mundo de izquierda a pensar que el problema es lo que dio origen a la violencia y no la violencia misma”, advirtió, cerrando con aplausos de los allí presentes.

Uno de los problemas que advierten en el oficialismo es la conformación de un comando en torno a cualquier candidato que resulte vencedor luego de las fuertes rencillas que han protagonizado abanderados y partidos en este periodo. Asimismo, afirman que la creación de un programa común tendrían serias dificultades a la hora de poner de acuerdo al Socialismo Democrático, al PC y al Frente Amplio.

EL ROL DE BACHELET

Más allá del desayuno con cada uno de los postulantes en abril y su llamado a votar esta semana —diciendo que “no da lo mismo quién gobierne”—, Michelle Bachelet no habría cumplido un rol en la primaria oficialista. Menos aún en lo que responde a intentar limar asperezas entre las distintas candidaturas.

“Decidí no establecer manuales de conducta, pues esta es una elección de gente adulta”, dice uno de sus cercanos.

Sobre un posible rol una vez conocidos los resultados, se espera que realice intervenciones acotadas, aunque más de alguno anhela que tome un mayor grado de protagonismo. Figuras como la de ella, dicen, podrían permitir que personas cercanas a la centroizquierda, hoy reacias a apoyar a una dirigente comunista, se sumen a su campaña y hasta conformen su comando.

Es que uno de los principales fantasmas que recorre La Moneda y el oficialismo es que una fallida campaña oficialista, con la actual dispersión de candidaturas, pueda terminar instalando a dos candidatos de la derecha en la papeleta de segunda vuelta, lo que algunos califican que sería “la mayor derrota histórica de la izquierda”. ■